

Lectura del día:

- Génesis 5:1–7:24
- Mateo 3:7–4:11
- Salmo 3:1-8
- Proverbios 1:10-19

Génesis 5:1–7:24

descendientes de Adán

5 Este es el relato escrito de los descendientes de Adán. Cuando Dios creó a los seres humanos,^[a] los hizo para que fueran semejantes a él mismo. **2** Los creó hombre y mujer, y los bendijo y los llamó «humanos».

3 Cuando Adán tenía ciento treinta años, fue padre de un hijo que era igual a él, su viva imagen, y lo llamó Set. **4** Después del nacimiento de Set, Adán vivió ochocientos años más y tuvo otros hijos e hijas. **5** Adán vivió novecientos treinta años y después murió.

6 Cuando Set tenía ciento cinco años, fue padre de ^[b]Enós. **7** Después del nacimiento de ^[c]Enós, Set vivió ochocientos siete años más y tuvo otros hijos e hijas. **8** Set vivió novecientos doce años y después murió.

9 Cuando Enós tenía noventa años, fue padre de Cainán. **10** Después del nacimiento de Cainán, Enós vivió ochocientos quince años más y tuvo otros hijos e hijas. **11** Enós vivió novecientos cinco años y después murió.

12 Cuando Cainán tenía setenta años, fue padre de Mahalaleel. **13** Después del nacimiento de Mahalaleel, Cainán vivió ochocientos cuarenta años más y tuvo otros hijos e hijas. **14** Cainán vivió novecientos diez años y después murió.

15 Cuando Mahalaleel tenía sesenta y cinco años, fue padre de Jared. **16** Después del nacimiento de Jared, Mahalaleel vivió ochocientos treinta años más y tuvo otros hijos e hijas. **17** Mahalaleel vivió ochocientos noventa y cinco años y después murió.

18 Cuando Jared tenía ciento sesenta y dos años, fue padre de Enoc. **19** Después del nacimiento de Enoc, Jared vivió ochocientos años más y tuvo otros hijos e hijas. **20** Jared vivió novecientos sesenta y dos años y después murió.

²¹ Cuando Enoc tenía sesenta y cinco años, fue padre de Matusalén. ²² Después del nacimiento de Matusalén, Enoc vivió en íntima comunión con Dios trescientos años más y tuvo otros hijos e hijas. ²³ Enoc vivió trescientos sesenta y cinco años ²⁴ andando en íntima comunión con Dios. Y un día desapareció, porque Dios se lo llevó.

²⁵ Cuando Matusalén tenía ciento ochenta y siete años, fue padre de Lamec. ²⁶ Después del nacimiento de Lamec, Matusalén vivió setecientos ochenta y dos años más y tuvo otros hijos e hijas. ²⁷ Matusalén vivió novecientos sesenta y nueve años y después murió.

²⁸ Cuando Lamec tenía ciento ochenta y dos años, fue padre de un hijo varón. ²⁹ Lamec le puso por nombre a su hijo Noé, porque dijo: «Que él nos traiga alivio de nuestro trabajo y de la penosa labor de cultivar esta tierra que el Señor ha maldecido». ³⁰ Después del nacimiento de Noé, Lamec vivió quinientos noventa y cinco años más y tuvo otros hijos e hijas. ³¹ Lamec vivió setecientos setenta y siete años y después murió.

³² Cuando Noé tenía quinientos años, fue padre de Sem, Cam y Jafet.

Un mundo descarriado

6 Luego los seres humanos comenzaron a multiplicarse sobre la tierra, y les nacieron hijas. ² Los hijos de Dios vieron a las hermosas mujeres y tomaron como esposas a todas las que quisieron. ³ Entonces el Señor dijo: «Mi Espíritu no tolerará a los humanos durante mucho tiempo, porque solo son carne mortal. En el futuro, la duración de la vida no pasará de ciento veinte años».

⁴ En esos días y durante algún tiempo después, vivían en la tierra gigantes nefilitas, pues siempre que los hijos de Dios tenían relaciones sexuales con las mujeres, ellas daban a luz hijos que luego se convirtieron en los héroes y en los famosos guerreros de la antigüedad.

⁵ El Señor vio la magnitud de la maldad humana en la tierra y que todo lo que la gente pensaba o imaginaba era siempre y totalmente malo. ⁶ Entonces el Señor lamentó haber creado al ser humano y haberlo puesto sobre la tierra. Se le partió el corazón. ⁷ Entonces el Señor dijo: «Borraré de la faz de la tierra a esta raza humana que he creado. Así es, y destruiré a todo ser viviente: a todos los seres humanos, a los animales grandes, a los animales pequeños que corren por el suelo y aun a las aves del cielo. Lamento haberlos creado». ⁸ Pero Noé encontró favor delante del Señor.

La historia de Noé

⁹ Este es el relato de Noé y su familia. Noé era un hombre justo, la única persona intachable que vivía en la tierra en ese tiempo, y anduvo en íntima comunión con Dios. ¹⁰ Noé fue padre de tres hijos: Sem, Cam y Jafet.

¹¹ Ahora bien, Dios vio que la tierra se había corrompido y estaba llena de violencia. ¹² Dios observó toda la corrupción que había en el mundo, porque todos en la tierra eran corruptos. ¹³ Entonces Dios le dijo a Noé: «He decidido destruir a todas las criaturas vivientes, porque han llenado la tierra de violencia. Así es, ¡los borraré a todos y también destruiré la tierra!

¹⁴ »Construye un gran barco^[a] de madera de ciprés^[b] y recúbrela con brea por dentro y por fuera para que no le entre agua. Luego construye pisos y establos por todo su interior. ¹⁵ Haz el barco de ciento treinta y ocho metros de longitud, veintitrés metros de anchura y catorce metros de altura.^[c] ¹⁶ Deja una abertura de cuarenta y seis centímetros^[d] por debajo del techo, alrededor de todo el barco. Pon la puerta en uno de los costados y construye tres pisos dentro del barco: inferior, medio y superior.

¹⁷ »¡Mira! Estoy a punto de cubrir la tierra con un diluvio que destruirá a todo ser vivo que respira. Todo lo que hay en la tierra morirá, ¹⁸ pero confirmaré mi pacto contigo. Así que entren en el barco tú y tu mujer, y tus hijos y sus esposas. ¹⁹ Mete en el barco junto contigo a una pareja—macho y hembra—de cada especie animal a fin de mantenerlos vivos durante el diluvio. ²⁰ Una pareja de cada especie de ave, de animal, y de animal pequeño que corre por el suelo vendrá a ti para mantenerse con vida. ²¹ Y asegúrate de llevar a bordo suficiente alimento para tu familia y para todos los animales».

²² Entonces Noé hizo todo exactamente como Dios se lo había ordenado.

El diluvio cubre la tierra

⁷ Cuando todo estuvo preparado, el Señor le dijo a Noé: «Entra en el barco con toda tu familia, porque puedo ver que, entre todas las personas de la tierra, solo tú eres justo. ² Toma contigo siete parejas—macho y hembra—de cada animal que yo he aprobado para comer y para el sacrificio,^[k] y toma una pareja de cada uno de los demás. ³ Toma también siete parejas de cada especie de ave. Tiene que haber un macho y una hembra en cada pareja para asegurar que sobrevivan todas las especies en la tierra después del diluvio. ⁴ Dentro de siete días, haré que descienda la lluvia sobre la tierra; y lloverá durante cuarenta días y cuarenta noches, hasta que yo haya borrado de la tierra a todos los seres vivos que he creado».

⁵ Así que Noé hizo todo tal como el Señor le había ordenado.

⁶ Noé tenía seiscientos años cuando el diluvio cubrió la tierra. ⁷ Subió a bordo del barco para escapar del diluvio junto con su esposa, sus hijos y las esposas de ellos. ⁸ Con ellos estaban todas las diferentes especies de animales—los aprobados para comer y para el sacrificio, y los no aprobados—junto con todas las aves y los animales pequeños que corren por el suelo. ⁹ Entraron en el barco por parejas—macho y hembra—tal como Dios había ordenado a Noé. ¹⁰ Después de siete días, las aguas del diluvio descendieron y cubrieron la tierra.

¹¹ Cuando Noé tenía seiscientos años, el día diecisiete del segundo mes, todas las aguas subterráneas entraron en erupción, y la lluvia cayó en grandes torrentes desde el cielo. ¹² La lluvia continuó cayendo durante cuarenta días y cuarenta noches.

¹³ Ese mismo día Noé había entrado en el barco con su esposa y sus hijos—Sem, Cam y Jafet—y las esposas de ellos. ¹⁴ Con ellos en el barco había parejas de cada especie animal—domésticos y salvajes, grandes y pequeños—junto con aves de cada especie. ¹⁵ De dos en dos entraron en el barco, en representación de todo ser vivo que respira. ¹⁶ Entraron un macho y una hembra de cada especie, tal como Dios había ordenado a Noé. Luego el Señor cerró la puerta detrás de ellos.

¹⁷ Durante cuarenta días, las aguas del diluvio crecieron hasta que cubrieron la tierra y elevaron el barco por encima de la tierra. ¹⁸ Mientras el nivel del agua subía más y más por encima del suelo, el barco flotaba a salvo sobre la superficie. ¹⁹ Finalmente, el agua cubrió hasta las montañas más altas de la tierra ²⁰ elevándose casi siete metros^[1] por encima de las cumbres más altas. ²¹ Murieron todos los seres vivos que había sobre la tierra: las aves, los animales domésticos, los animales salvajes, los animales pequeños que corren por el suelo y todas las personas. ²² Todo lo que respiraba y vivía sobre tierra firme murió. ²³ Dios borró de la tierra a todo ser vivo: las personas, los animales, los animales pequeños que corren por el suelo y las aves del cielo. Todos fueron destruidos. Las únicas personas que sobrevivieron fueron Noé y los que estaban con él en el barco. ²⁴ Y las aguas del diluvio cubrieron la tierra durante ciento cincuenta días.

Mateo 3:7–4:11

⁷ Cuando Juan vio que muchos fariseos y saduceos venían a mirarlo bautizar,^[a] los enfrentó. «¡Camada de víboras!—exclamó—. ¿Quién les advirtió que huyeran de la ira que se acerca? ⁸ Demuestren con su forma de vivir que se han arrepentido de sus pecados y han vuelto a Dios. ⁹ No se digan simplemente el uno al otro: “Estamos a salvo porque somos descendientes de Abraham”. Eso no significa nada, porque les digo que Dios puede crear hijos de Abraham de estas piedras. ¹⁰ Ahora mismo el hacha del juicio de Dios está lista para cortar las raíces de los árboles. Así es, todo árbol que no produzca buenos frutos será cortado y arrojado al fuego.

¹¹ »Yo bautizo con^[b] agua a los que se arrepienten de sus pecados y vuelven a Dios, pero pronto viene alguien que es superior a mí, tan superior que ni siquiera soy digno de ser su esclavo y llevarle las sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.^[c] ¹² Está listo para separar el trigo de la paja con su rastrillo. Luego limpiará la zona donde se trilla y juntará el trigo en su granero, pero quemará la paja en un fuego interminable».

Bautismo de Jesús

¹³ Luego Jesús fue de Galilea al río Jordán para que Juan lo bautizara, ¹⁴ pero Juan intentó convencerlo de que no lo hiciera.

—Yo soy el que necesita que tú me bautices—dijo Juan—, entonces, ¿por qué vienes tú a mí?

¹⁵ Pero Jesús le dijo:

—Así debe hacerse, porque tenemos que cumplir con todo lo que Dios exige.^[d]

Entonces Juan aceptó bautizarlo.

¹⁶ Después del bautismo, mientras Jesús salía del agua, los cielos se abrieron^[e] y vio al Espíritu de Dios que descendía sobre él como una paloma. ¹⁷ Y una voz dijo desde el cielo: «Este es mi Hijo muy amado, quien me da gran gozo».

Tentación de Jesús

⁴ Luego el Espíritu llevó a Jesús al desierto para que allí lo tentara el diablo. ² Durante cuarenta días y cuarenta noches ayunó y después tuvo mucha hambre.

³ En ese tiempo, el diablo^[f] se le acercó y le dijo:

—Si eres el Hijo de Dios, di a estas piedras que se conviertan en pan.

⁴ Jesús le dijo:

—¡No! Las Escrituras dicen:

“La gente no vive solo de pan,
sino de cada palabra que sale de la boca de Dios”^[a].

⁵ Después el diablo lo llevó a la santa ciudad, Jerusalén, al punto más alto del templo, ⁶ y dijo:

—Si eres el Hijo de Dios, ¡tírate! Pues las Escrituras dicen:

“Él ordenará a sus ángeles que te protejan.

Y te sostendrán con sus manos

para que ni siquiera te lastimes el pie con una piedra”^[b].

⁷ Jesús le respondió:

—Las Escrituras también dicen: “No pondrás a prueba al Señor tu Dios”^[c].

⁸ Luego el diablo lo llevó a la cima de una montaña muy alta y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria que hay en ellos.

⁹ —Te daré todo esto—dijo—si te arrodillas y me adoras.

¹⁰ —Vete de aquí, Satanás—le dijo Jesús—, porque las Escrituras dicen:

“Adora al Señor tu Dios

y sírvele únicamente a él”^[d].

¹¹ Entonces el diablo se fue, y llegaron ángeles a cuidar a Jesús.

Salmo 3:1-8

Salmo de David, acerca de cuando huía de su hijo Absalón.

3 Oh Señor, tengo tantos enemigos;
son muchos los que están en mi contra.

2 Son tantos los que dicen:
«¡Dios no lo rescatará!». *Interludio*^[a]

3 Pero tú, oh Señor, eres un escudo que me rodea;
eres mi gloria, el que sostiene mi cabeza en alto.

4 Clamé al Señor,
y él me respondió desde su monte santo. *Interludio*

5 Me acosté y dormí,
pero me desperté a salvo,
porque el Señor me cuidaba.

⁶ No tengo miedo a los diez mil enemigos
que me rodean por todas partes.

⁷ ¡Levántate, oh Señor!

¡Rescátame, Dios mío!

¡Abofetea a todos mis enemigos!

¡Destroza los dientes de los malvados!

⁸ La victoria proviene de ti, oh Señor;
bendice a tu pueblo. *Interludio*

Proverbios 1:10-19

¹⁰ Hijo mío, si los pecadores quieren engatusarte,
¡dales la espalda!

¹¹ Quizás te digan: «Ven con nosotros.

¡Escondámonos y matemos a alguien!

¡Vamos a emboscar a los inocentes, solo para divertirnos!

¹² Vamos a tragarlos vivos, como lo hace la tumba;^[a]

vamos a tragarlos enteros, como a quienes descienden a la fosa de la muerte.

¹³ ¡Piensa en todas las grandes cosas que conseguiremos!

Llenaremos nuestras casas con todo lo robado.

¹⁴ Ven, únete a nosotros;

entre todos compartiremos el botín».

¹⁵ ¡Hijo mío, no vayas con ellos!

Mantente alejado de sus caminos.

¹⁶ Ellos corren a cometer malas acciones;

van de prisa a matar.

¹⁷ Si un pájaro ve que le tienden una trampa,

sabe que tiene que alejarse.

¹⁸ En cambio, esa gente se tiende una emboscada a sí misma;

pareciera que busca su propia muerte.

¹⁹ Así terminan todos los que codician el dinero;

esa codicia les roba la vida.



La Biblia en un Año
Versión NTV

ENERO
3